

## Isaías 66 - Nueva Biblia Española (1975)

1. Así dice el Señor: El cielo es mi trono, y la tierra, el estrado de mis pies: ¿qué templo podrán construirme o qué lugar para mi descanso?
2. Todo esto lo hicieron mis manos, y existió todo esto -oráculo del Señor-. Pero en éste pondré mis ojos: en el humilde y en el abatido que se estremece ante mis palabras.
3. Hay quien inmola un toro, y es como si matara a un hombre; hay quien sacrifica una oveja, y es como si desnucara un perro; hay quien trae una ofrenda, y es como si fuera sangre de puerco; hay quien incienso invocando, y es como si bendijera a un ídolo. Todos ellos eligieron su camino y escogieron sus abominaciones,
4. pues yo también elegiré sus castigos y les mandaré lo que más temen; porque llamé, y nadie contestó; hablé, y no escucharon; hicieron lo que no me agrada, escogieron lo que no quería.
5. Oigan la palabra del Señor, los que se estremecen ante sus palabras: Dicen sus hermanos, los que los detestan, los que los rechazan por mi nombre: "Que el Señor muestre su gloria y veamos la alegría de ustedes". Pues serán confundidos ellos.
6. Una voz atruena en la ciudad, una voz en el templo: es la voz del Señor, que paga su merecido a sus enemigos.
7. Antes de los espasmos dio a luz, antes que le llegaran los dolores ha dado vida a un varón:
8. ¿Quién ha oído tal cosa o quién ha visto algo semejante? ¿Se engendra todo un país en un solo día, se da a luz a un pueblo de una sola vez? Apenas sintió los espasmos, Sión dio a luz a sus hijos.
9. Abro yo la matriz, ¿y no haré que dé a luz? -dice el Señor-. Yo, que hago dar a luz, ¿la voy a cerrar? -dice tu Dios-.
10. Festejen a Jerusalén, gocen con ella, todos los que la aman; alégrense de su alegría los que por ella llevaron luto;
11. mamarán a sus pechos y se saciarán de sus consuelos, y apurarán las delicias de sus ubres abundantes.
12. Porque así dice el Señor: Yo haré derivar hacia ella, como un río, la paz; como un torrente en crecida, las riquezas de las naciones. Mamarán, los llevarán en brazos, y sobre las rodillas los acariciarán;
13. como a un niño a quien su madre consuela, así los consolaré yo.
14. Al verlo se alegrará su corazón y sus huesos florecerán como un prado; la mano del Señor se manifestará a sus siervos, y su cólera, a sus enemigos.
15. Porque el Señor llegará con fuego y sus carros como torbellino, para desfogar con furor su ira y su indignación con llamas.
16. Porque el Señor va a juzgar con su fuego y con su espada a todo mortal: serán muchas las víctimas del Señor.
17. Los que se consagran y purifican para entrar en los jardines tras una que ocupa el centro, los que comen carne de puerco y reptiles y ratas, sus obras y sus planes perecerán juntos -oráculo del Señor-.
18. Pero yo vendré para reunir a las naciones de toda lengua: vendrán para ver mi gloria;
19. les daré una señal, y de entre ellos despacharé supervivientes a las naciones: a Tarsis, Etiopía, Libia, Masac, Tubal y Grecia; a las costas lejanas, que nunca oyeron mi fama ni vieron mi gloria, y anunciarán mi gloria a las naciones. *P 1/2*

## Isaías 66 - Nueva Biblia Española (1975)

20.Y de todas las naciones, como ofrenda al Señor, traerán a todos sus hermanos a caballo y en carros y en literas, en mulos y dromedarios, hasta mi Monte Santo de Jerusalén -dice el Señor-, cómo los israelitas traen la ofrenda en una vasija pura al templo del Señor.

21.De entre ellos escogeré sacerdotes y levitas -dice el Señor-.

22.Corrió el cielo huevo y la tierra nueva, que voy a hacer, durarán ante mí -oráculo del Señor- , así durará su estirpe y su nombre.

23.Cada luna nueva y cada sábado vendrá todo mortal a postrarse ante mí -dice el Señor-.

24.Y al salir verán los cadáveres de los que se rebelaron contra mí: su gusano no muere, su fuego no se apaga, y serán el horror de todos los mortales.